

IMPONENTE EL DESFILE DE LAS COMPARSAS POR EL MALECON Y EL PRADO

Millares de personas, entre ellas distinguidos extranjeros, aplaudieron calurosamente a las vistosas comparsas, en donde hubo derroche de organización y originalidad.

NO SE REGISTRO EL INCIDENTE MAS PEQUEÑO

Algunas de las comparsas cantaron típicas canciones coreadas por todos sus integrantes, ante el Jurado, pleno éste de autoridades y personas representativas.

En medio de los aplausos de nacionales y extranjeros, con todo el ceremonial simbólico que las caracteriza, desfilaron anoche a lo largo del Malecón y el Paseo del Prado, las tradicionales comparsas de la Habana, siendo presenciadas las mismas por miles y miles de espectadores que se situaron estratégicamente a ambos lados de dichas avenidas.

Las comparsas fueron anoche el ímán de la capital porque de todos los distritos se volcaron las familias enteras hacia el centro para poder presenciar en toda su magnitud este desfile brillante y que conmueve tanto a nuestro pueblo. El orden más perfecto se mantuvo durante las comparsas. Y como nota singular la mayoría de las personas que fueron al stand del Capitolio, vestían de smoking, los hombres, y las mujeres elegantemente trajeadas.

Una sola nota que señalar y es precisamente a petición del pueblo que en algunos momentos se desesperó por la tardanza en el desfile de las comparsas. La orden de partida se dió por los llamados a hacerlo, a las diez y quince de la noche, en vez de las nueve, siendo ello causa de que el público estuviese mortificado por la demora del acto. Y para que se pueda comprender bien este punto que destacamos, sólo hay que mencionar el hecho de que la primera comparsa demoró en llegar hasta la glorieta donde se situaron el Alcalde y las autoridades una hora. Esta es una deficiencia que se debe enmendar.

EN EL PARQUE MACEO

Desde las ocho y veinte comenzaron a afluir de la ciudad los distintos núcleos de comparsas hasta el Parque de Maceo, lugar de reunión. El espectáculo que brindaba este sitio era por demás imponente. Las farolas

multicolores con los hachones vistosos, e igualmente por los vestidos apropiados que llevaban los integrantes de las comparsas, contribuyó a ser éste el sitio de mayor animación.

El público se desbordó por todos estos lugares para presenciar el desfile de las comparsas. Allí contamos a los nueve grupos de comparsas que más tarde marcharían por el Malecón hacia el Prado.

Personalmente el Jefe del Departamento de Gobernación, señor Héctor Peláez, en representación del Alcalde y el capitán Alvaro Miranda, Jefe de la Sección de Tránsito, daban las órdenes para el buen acondicionamiento de los "parranderos". Situadas todas convenientemente y de acuerdo con los turnos de antemano señalados por la Alcaldía, la primera comparsa salió a las diez y quince de la noche de la esquina de Malecón y Campanario, ascendiendo en medio de los aplausos del público hacia el centro de la ciudad.

EN LA TRIBUNA PRESIDENCIAL

En tanto que las comparsas eran objeto de una calurosa recepción por el pueblo que prodigó elogios a todos los organizadores y al Alcalde, doctor Beruff Mendieta por haber mantenido este espectáculo tradicional, reviviendo sus costumbres, la tribuna o glorieta presidencial, levantada frente a la escalinata del Capitolio, en Prado y Teniente Rey, se fué colmando de personalidades que deseaban presenciar el exótico desfile.

Allí vimos, en primer término, al Alcalde de la Habana, doctor Beruff Mendieta; al coronel Angel Aurelio González, Jefe de Estado Mayor de la Marina, y su esposa Esther Pagés, a la cual acompañaba la señora Isabel Patiño de Pedraza, esposa del Jefe de la Policía Nacional; al Secre-

tario de Gobernación, doctor Manuel Giménez Lanier; al Presidente de la Hispano-Cubana de Cultura, doctor Fernando Ortiz; al señor Julio Blanco Herrera, en unión del Presidente de la novena de base ball "Los Gigantes", Mr. Stonehan y del vicepresidente del Club, Mr. Bondy. También se hallaba Pepito Aixelá Jr.

El capitán del barco de guerra alemán surto en puerto, Herr Albrecht, acompañado de los Oficiales doctor Raffler y Stiebler; el Jefe del Departamento de Turismo del Municipio señor Manolín Hierro; el Presidente de la Corporación Nacional del Turismo señor Juan Sabatés; el Teniente Coronel Brito, segundo Jefe de la Policía Nacional; el doctor García Agüero; doctor Luis Machado; Conrado Massaguer; Roberto Guardiola; el Director de Carteles, Alfredo T. Quilez; el capitán ayudante del Alcalde, Alvaro Moreno; doctor Ramón García Rodríguez; el Jefe del Departamento de Cultura, doctor Juan de J. Calás y señora; el Conde Felipe Romero y señora; Comandante Julio Paniagua; teniente Juan M. Rodríguez Alonso; Dr. Antonio Lancis y señora; señor Carlos Guerra y señora; Rogelio Pérez y señora; la señora Gloria Alonso de Vasconcelos, Superintendente General de Escuelas; Raúl Suárez Mendoza; el señor Gabriel Piedra, Presidente de la Asociación de Almacenistas de Tabaco en Rama; doctor Antonio Beruff André y señora; Luis M. Santeiro; Valentín Rodríguez; doctor Juan Manuel Menocal; Ingeniero J. A. Cosculluela; señor Manuel Villada, Pagador de Obras Públicas, doctor Carlos Robreño y otras personalidades más, cuyos nombres haría interminable esta relación.

FELICITACIONES POR LAS COMPARSAS

En todo el frente de la tribuna donde se hallaba el Jurado y la Comisión Asesora del Turismo que es la encargada de regular todas estas fiestas,

se hallaba un público inmenso. La policía en algunos casos era impotente para impedir que la amplia avenida no quedara totalmente obstruida.

La primera comparsa en desfilar fué «Los Guajiros del Jiquí» que fué cálidamente ovacionada. Representaban unos 40 guajiros criollos vestidos correctamente, que iban a despedirse. Les seguía una carroza tirada por una yunta de bueyes. Esta comparsa ejecutó algunas canciones frente al stand de jurado y un grupo de ellos con los tiples y las claves cantó los puntos cubanos, secundado por el

coro. Todo ello tan armónico y a gusto del pueblo, que fué muy aplaudida. Nada le falta a esta comparsa, ya que desde la clásica pelea de gallos hasta la guajira lavandera dentro del bohío aparece en la misma.

Después le siguió a esta comparsa la denominada «Los Guaracheros» y «Los mambises». Este conjunto, puede en verdad considerarse como formidable, ya que es una de las comparsas que más farolas multicolores ha presentado y que mayor número de personas forman parte de la misma. Tiene cuatro secciones de farolas, hachones lumínicos y pendones; de un coro de unas cincuenta mujeres vestidas como nuestras campesinas; otro grupo de unos 70 hombres al estilo mambí, con su machete demoleedor y todos los atributos de nuestras guerras de independencia y cerrando a la comparsa la sección de rifles. La forma de contorcionarse esta comparsa, los cantos apropiados y por su corrección, le hicieron aplaudir delirantemente.

Y así, en esta forma, el cruce de las comparsas proseguió en medio de los aplausos de la multitud que no perdió un sólo instante su entusiasmo. Por ejemplo, la comparsa de «Los Colombianos Modernos», del Barrio de Colón, merecieron justas alabanzas sus vestidos y la forma de bailar. Luego «Las Bolleros», que fueron bastante aplaudidas; una nueva comparsa llamada «Los Indios», que se le elogió; los «Compenedores» y «El Barracón»

Debemos de señalar el hecho de que la comparsa denominada Los Marqueses», obtuvo igualmente aplausos a granel por la sencilla razón de que todos sus integrantes van vestidos de frac con chistera y sus ademanes son aristocráticos; las mujeres van vestidas al estilo 1830 y todo ello ofrece un conjunto admirable, que hizo posible que «Los Marqueses» desfilaran tres veces por delante del Jurado.

LOS EXTRANJEROS EN LAS COMPARSAS

Anoche llamó poderosamente la atención de todos los que vieron el desfile de las comparsas, el número de extranjeros que se sumaron al acto, siendo del agrado de ellos la forma exótica de divertirse de los criollos.

Numerosos oficiales, clases y marineros de los barcos de guerra de distintas naciones europeas que están en nuestro puerto aplaudieron el cruce de las comparsas, demostrando con ello su alegría.

También anoche se pudo apreciar a todo lo largo del Malecón la cantidad de vendedores de churros y de toda clase de chucherías que ante el enorme público que acudió a presenciar estos actos, hicieron su "agosto".

M. J. 21/37

